

## NICARAGUA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2010 el crecimiento económico fue del 4,5%, frente a una disminución del 1,5% en 2009. Así Nicaragua se recuperó de la reciente crisis financiera internacional. Esta recuperación obedeció a un repunte de las exportaciones de cerca del 32% (un 13,2% en términos reales) y a un leve aumento del consumo (un 3,2% real), reflejo del crecimiento del 3,7% del consumo de los hogares que se asocia al aumento del salario mínimo, el repunte de las remesas familiares y las transferencias a los empleados públicos con recursos provenientes de las donaciones de Venezuela (República Bolivariana de).

La inflación se situó en un 9,2% después de haber cerrado en un 0,9% en 2009, debido a la recuperación de la actividad económica, el alza del petróleo, el aumento de precios de algunos alimentos por factores climáticos y el alza de precios internacionales de los granos básicos.

De acuerdo con estimaciones de la CEPAL, en 2011 se prevé una ligera desaceleración del crecimiento económico a alrededor del 4%, relacionada con las expectativas respecto de la fortaleza de la recuperación económica de los Estados Unidos, cuya desaceleración incidiría en una reducción de la demanda externa. Para 2011 el Banco Central de Nicaragua espera que la inflación se sitúe en un rango de entre un 8,5% y un 9,5%.

### 2. La política económica

#### a) La política fiscal

La aplicación de las reformas a la Ley de equidad fiscal (aprobada a finales de 2009) y el repunte de la actividad económica se reflejaron en una mejora de los resultados de las finanzas públicas, dado que el déficit del sector público no financiero una vez incluidas las donaciones se redujo del 1,9% del PIB en 2009 al 0,5% del PIB en 2010.

Los ingresos totales del sector público no financiero subieron ligeramente como porcentaje del PIB, de un 30,4% a un 30,8%, gracias al aumento de los ingresos totales del gobierno central de un 0,8% en términos reales, atribuible sobre todo al aumento de los ingresos tributarios (un 1,6% real). Esta mejora de la recaudación permitió aumentar el presupuesto de gasto social, pero dentro de una política de prudencia financiera se logró una reducción del déficit del gobierno central sin incluir las donaciones de un 5,2% del PIB a un 3,1% del PIB, para ubicarse en 4,185 millones de córdobas. Entre los ingresos tributarios cabe destacar el aumento de los tributos indirectos del 6,6% del PIB al 7,0% del PIB, mientras que los impuestos directos se mantuvieron casi en el mismo nivel (al pasar de un 6,3% a un 6,2% del PIB). Los ingresos del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social también mostraron incrementos de un 0,7% del PIB y los de la Municipalidad de Managua se mantuvieron constantes, en alrededor del 1% del PIB.

Por su parte, el gasto total del sector público no financiero se redujo de un 32,3% del PIB en 2009 a un 31,4% en 2010, como resultado de una disminución del gasto corriente del gobierno central, especialmente en el rubro remuneraciones, que pasó de un 6,9% del PIB a un 6,6% del PIB en 2010. Dicha reducción se compensa con el aumento de las transferencias con recursos provenientes de Venezuela (República Bolivariana de ) (530 córdobas a todos los trabajadores públicos que devengan menos de 5.500 córdobas mensuales) y que se registran fuera de presupuesto como transferencias del sector privado. Las transferencias

constitucionales y por ley (universidades, municipios y Corte Suprema de Justicia) se incrementaron sustancialmente, ya que son función de los ingresos tributarios, al pasar de 5.189 millones a 6.087 millones de córdobas (un 17,3% del PIB). El gasto de capital del gobierno central se mantuvo constante, en un 5,6% del PIB en 2009 y 2010. El gasto de las empresas públicas muestra un aumento inducido por los mayores gastos de operación, en los que destacan las remuneraciones, mientras que el gasto de inversión se redujo especialmente en la Empresa Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ENACAL).

El financiamiento del déficit fiscal requirió de un aumento del endeudamiento externo por 215 millones de dólares frente a una reducción de 54 millones de la deuda interna. En consecuencia, el saldo total de la deuda pública se situó en 5.140 millones de dólares (un 78,5% del PIB). Del total, 3.876 millones de dólares corresponden a deuda externa y 1.264 millones son deuda interna. Es importante destacar que el 28% de los pasivos internos son pasivos del banco central.

#### **b) Las políticas monetaria y financiera**

Con el propósito de mantener la credibilidad del régimen cambiario como ancla de la estabilidad de precios –deslizamiento nominal del 5% del tipo de cambio—, se fijó como meta un nivel de reservas internacionales de al menos 2,2 veces la base monetaria. Para cumplir con este objetivo el banco central mantuvo la tasa de encaje requerido en un 16,25% (sin cambio con respecto a 2009). Como la demanda de crédito permanece baja, si bien por encima de las cifras correspondientes al año 2009, el encaje efectivo finalizó el año 2010 en un 24,1% (en comparación con el 30,2% registrado en 2009).

Por otra parte, el banco central continuó realizando operaciones de mercado abierto, pero intentando además, en la medida de lo posible y sin poner en riesgo sus objetivos, reducir sus costos operacionales. Este esfuerzo fue apoyado por la política fiscal a través del aumento de los depósitos del sector público no financiero en el banco central y en particular del seguro social (aumentos de los depósitos superiores a los 50 millones de dólares).

Como resultado de las operaciones de política monetaria, el agregado monetario M2 creció un 21,9% en 2010 –frente al 10,4% en 2009—, lo que se asocia a la reducción de la tasa de interés de las letras del banco central, que pasaron de un 3,8% anual a fines de 2009 a un 4% anual a fines de 2010.

Por su parte, las reservas monetarias internacionales netas ajustadas<sup>1</sup> aumentaron 105,0 millones de dólares, mientras que el programa con el FMI permitía una reducción de 20 millones de dólares. Este aumento se reflejó en un nivel de reservas internacionales brutas de 1.799 millones de dólares (2,7 veces la base monetaria), lo que reforzó la credibilidad del sistema cambiario.

Consistente con el crecimiento de los agregados monetarios, los pasivos del sistema financiero mostraron un crecimiento del 6% en términos reales, mientras que el crédito registró una caída real del 5,8%, lo que podría indicar una preferencia de la banca por documentos del sector público.

Los indicadores bancarios muestran una ligera mejora, ya que si bien la calidad de la cartera mejoró levemente en cuanto a los créditos A (un 0,2%), que constituyen más del 80% del total, el resto presenta un deterioro en todas las demás categorías, sobre todo en las de mayor morosidad. En las categorías D y E la mora subió de un 2,8% a un 3% y de un 1,4% a un 2,2% respectivamente. En cuanto a la estructura del crédito, se ha concentrado en el crédito comercial (un 35,3%) y de consumo (un 23%) y en menor medida hipotecario para vivienda (un 15,4%) con escasa atención a la agricultura (un 11,8%) y

---

<sup>1</sup> Las reservas internacionales netas ajustadas excluyen encajes en moneda extranjera y desembolsos del FMI.

la industria (un 11,2%). El nivel de provisiones (más del 150%) y el aumento de patrimonio de las instituciones –la relación de capital sobre activos ponderados por riesgo pasó de un 17,2% en 2009 a un 18,8% en 2010— permitieron que el sistema financiero presentara un proceso de recuperación que se refleja en una mejora de la rentabilidad neta sobre el patrimonio, ajustada por provisiones pendientes de constituir, que se situó en 2010 en un 19,2% frente al 8,1% registrado en 2009. Conforme su nueva ley orgánica aprobada en julio de 2010, el banco central se ha fijado además el objetivo de la estabilidad financiera, lo cual constituye un importante avance para el desarrollo del sector.

### **c) La política comercial**

En 2010 Nicaragua continuó el proceso de desgravación establecido en el Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Centroamérica y la República Dominicana (CAFTA-RD) y firmó el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica, al mismo tiempo que inició las negociaciones para el Tratado de Comercio de los Pueblos, en el marco de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) y puso en vigencia el TLC suscrito con Panamá en 2009.

## **3. Evolución de las principales variables**

### **a) La actividad económica**

A principios de 2010, al cabo de tres trimestres de un crecimiento negativo en 2009, la economía nicaragüense mostró indicios de recuperación, cuando el PIB registró un crecimiento del 0,3% en el primer trimestre, que se aceleró a un 2,6% en el segundo trimestre y alcanzó un crecimiento anual del 4,5% para todo el año 2010, en comparación con la reducción del 1,5% experimentada en 2009.

El sector de la agricultura, silvicultura, caza y pesca registró un crecimiento del 6,5% que se explica, entre otros factores, por un aumento del 5,9% de las actividades agrícolas, influenciadas especialmente por un aumento del valor agregado del cultivo de café (un 14,9%) como resultado de la parte alta del ciclo de producción, las buenas condiciones climáticas y las mejores condiciones de corte como consecuencia de los buenos precios internacionales. Otro producto cuyo valor agregado presentó un aumento (un 13%) fue la caña de azúcar, debido a los aumentos del área cosechada y de la productividad gracias a las mejores prácticas de cultivo. Asimismo, se apreció un notable incremento de las oleaginosas (un 21%) debido a un aumento de las áreas cultivadas de soja, ajonjolí y maní. Un efecto contrario se dio con los granos básicos (-0,8%), sobre todo por el exceso de lluvias en la zona de producción de frijol, que redujo la productividad por manzana en forma significativa.

Por otra parte, el valor agregado de la actividad pecuaria aumentó un 10,3%, en particular como resultado del repunte de la matanza de ganado vacuno para su exportación a Guatemala, ante la eliminación de las barreras no arancelarias.

En cuanto a las actividades pesqueras y acuícolas, se experimentó un ligero crecimiento del 2,1% asociado fundamentalmente al aumento de la captura de peces, ya que las actividades de pesca de camarón y langosta se vieron afectadas por la veda en Centroamérica y la producción de camarón cultivado se retrasó para obtener camarones más grandes que permitieran obtener mejores precios en el exterior.

Otra actividad que presentó un crecimiento destacado fue la minería (un 39,8%), debido a los mejores precios internacionales del oro y la plata y a la reapertura de una de las minas más importantes después de un proceso de renovación tecnológica orientada a elevar el volumen extraído.

El valor agregado en la industria manufacturera también creció alrededor de un 7% gracias a la reactivación de la demanda externa, entre otros productos, de carne y pescado, cuya producción aumentó un 7,8% por el aumento de la demanda venezolana. En la industria manufacturera también cabe mencionar el repunte de la rama textil y de vestuario (un 18%), después de una reducción del 6% en 2009, atribuible a la reactivación de la demanda de los Estados Unidos.

El sector de la construcción acumuló una nueva caída, aunque menos pronunciada que la de 2009 (un 15%), al reducirse un 12,5% en 2010. El programa de mayor incidencia en la desaceleración de la caída en esta actividad fue el programa de crédito justo para la vivienda de interés social y el inicio de construcciones de nuevas zonas francas.

Finalmente, las actividades de comercio, restaurantes y hoteles tuvieron un leve repunte del 3,8% en 2010, que contrasta con una reducción del 2,5% en 2009.

## **b) Los precios, las remuneraciones y el empleo**

El alza de los precios internacionales del petróleo y algunos granos básicos y la reactivación económica incidieron en un aumento de la inflación en 2010 que se situó en un 9,2% a finales de diciembre (en comparación con el 0,9% registrado en 2009). El rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas anotó un incremento del 13,7%, contribuyendo con 4,6 puntos porcentuales a la inflación de 2010, en gran medida por los aumentos de precio de las verduras, hortalizas frescas y frijoles. Otros rubros que acusaron un incremento notable fueron el transporte (un 8,9%) y alojamiento, agua, electricidad y otros combustibles (un 8,3%), ambos como efecto de segunda vuelta del aumento del precio del petróleo y sus derivados. Por otra parte, el índice de precios de los materiales de construcción creció un 8% hasta diciembre de 2010, en particular por el aumento del precio del hierro en el mercado internacional.

La encuesta continua de hogares que se viene realizando desde febrero de 2009 en forma trimestral constituye una mejora significativa en la medición del empleo, aunque es importante resaltar que los datos no son comparables con las series anteriores, debido a la frecuencia de realización de las encuestas y a las mejoras metodológicas introducidas de acuerdo con recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo.

En cuanto a la calidad del empleo, la encuesta evidenció que el 75,7% de los ocupados laboran en establecimientos informales (que no llevan contabilidad ni cotizan en el seguro social). Asimismo, la encuesta indica que el 53,7% de la población económicamente activa está subempleada. De esta proporción, un 45,2% labora menos de 40 horas a la semana y el resto devenga salarios inferiores al mínimo legal. Los datos muestran una reducción de la tasa de desempleo abierto de un 7,7% en 2009 a un 7,4% en 2010.

Conforme a los datos del Ministerio de Trabajo, el promedio del salario real nacional en 2010 no varió con respecto al de 2009, mientras que el salario medio de los trabajadores afiliados al seguro social mostró un ligero aumento del 1,3% real, especialmente como resultado del ajuste del salario mínimo nacional de un 12,36%. Es importante resaltar que en la agricultura el café tuvo un tratamiento diferenciado derivado de los buenos precios internacionales del producto y se fijó un aumento salarial del 25,6% a partir de noviembre de 2010, que se aplica para la cosecha 2010/2011. Otro sector que tiene un tratamiento diferenciado es el correspondiente a las zonas francas, que negociaron un aumento del 12,0% en 2010 y del 8% para 2011.

**c) El sector externo**

El resultado de la balanza de pagos fue positivo y se reflejó en el aumento de las reservas internacionales netas de 208 millones de dólares respecto de 2009, al situarse en los 1.631 millones de dólares. Debido a una combinación de factores, entre los que resaltan la recuperación de los ingresos por remesas familiares (un 7,1%), que superaron los 800 millones de dólares en 2010, la inversión extranjera directa aumentó un 17%, especialmente en el sector de las telecomunicaciones, gracias al ingreso de una nueva empresa de telefonía celular (inversión superior a los 118,0 millones de dólares), así como al aumento de las inversiones en la zona franca (superiores a los 100 millones de dólares). En efecto, la IED en 2010 superó los 508 millones de dólares. Por su parte, el sector privado no financiero registró un aumento del saldo de su deuda externa por 275,2 millones de dólares, principalmente gracias al apoyo de Venezuela (República Bolivariana de) y a un mayor acceso del sector bancario a líneas de crédito del exterior.

La reactivación de la demanda externa y la disponibilidad de líneas de crédito de comercio exterior incidieron en un aumento de las exportaciones de mercancías, que se situaron en 3.156,6 millones de dólares (un aumento del 32,1% con respecto a 2009). Este aumento también es parte de una agresiva política comercial orientada a la apertura externa y la diversificación de mercados, que permitió que Venezuela (República Bolivariana de) ocupara el segundo lugar entre los países importadores de productos de Nicaragua (con un 13,4% del total), después de los Estados Unidos (con un 30,6%). El tercer país de destino fue El Salvador, con un 11,1%.

Los productos cuyos valores nominales sufrieron los aumentos más importantes fueron las exportaciones de café (un 44,3%), la carne de ganado bovino (un 33%), el oro (un 156,6%) y el azúcar (un 153,5%). Los productos manufacturados mostraron un crecimiento del 8,3% gracias al el repunte de las exportaciones de textiles y arneses para vehículos desde las zonas francas.

Al finalizar el año 2010 las importaciones de bienes se situaron en 4.792 millones de dólares, es decir, un 22% de crecimiento frente a una caída del 17% en 2009. Al igual que en el caso de las exportaciones, un factor que contribuyó al aumento de las importaciones fue la disponibilidad de líneas de crédito de comercio exterior y de forma complementaria la recuperación del crédito de consumo y el ingreso disponible como resultado del aumento de las remesas familiares, del salario mínimo y las transferencias a los empleados públicos.

Las importaciones de bienes de consumo a finales de 2010 se situaron en 1,497 millones de dólares –un incremento del 19,8% frente a una caída del 10,6% en 2009. Las importaciones de bienes de consumo duradero mostraron un incremento del 36,8% en contraste con una reducción del 24,9% en 2009; por su parte, las de bienes de consumo no duradero aumentaron un 16,4% después de reducirse un 7,1% en 2009.

Por otra parte, el aumento de la inversión extranjera también se reflejó en un aumento de las importaciones, especialmente de bienes de capital (un 16,8%), como resultado del aumento de las importaciones de equipos para telecomunicaciones, transporte liviano y máquinas y herramientas agrícolas.

El balance comercial de Nicaragua en 2010 fue negativo y ascendió a los 1.635 millones de dólares (un 25% del PIB) y se reflejó en un aumento del déficit en cuenta corriente que pasó de un 13,3% del PIB en 2009 a un 14,7% del PIB en 2010.